

1. La intercesión se basa en el intercambio de bienes espirituales, gracias a la comunión de los santos. Cuando intercedes por la Iglesia o el mundo, nunca estás solo. Toda la Iglesia orante, en el cielo y en la tierra, está contigo: estás en comunión con la Virgen María, todopoderosa por su intercesión; en comunión con los santos, con tus antepasados; en comunión con todos los socios de Jesús sobre la tierra... Toma conciencia de esta grande y maravillosa compañía.

Cuenta con su valioso apoyo.